Evaluación de la educación patrimonial durante las experiencias turísticas: el caso del Parque Nacional de Monfragüe, el Geoparque de Villuercas-Ibores-Jara y Trujillo, Cáceres (España)

REBECA GUILLÉN PEÑAFIEL[I]
JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ MARTÍN[II]
ANA MARÍA HERNÁNDEZ CARRETERO[III]
http://dx.doi.org/10.22347/2175-2753v12i36.2563

Resumen

El objetivo de este estudio fue valorar la existencia de educación patrimonial en el contexto no formal de enseñanza. Para ello se seleccionaron espacios emblemáticos para el turismo de cultura y de naturaleza de Extremadura (España), como el Parque Nacional de Monfragüe, el Geoparque de Villuercas-Ibores-Jara y Trujillo. Como aporte metodológico se recurrió a un cuestionario, que finalmente fue cumplimentado por 604 turistas. Esto permitió aplicar medias ponderadas y obtener puntuaciones con la finalidad de conocer si los procesos de enseñanza-aprendizaje continúan desarrollándose durante las experiencias de ocio. Los resultados principales revelan que la educación patrimonial, las prácticas educativas y el interés por concienciar y sensibilizar aún están poco integrados en las experiencias turísticas. Por este motivo se concluye que las instituciones de educación no formal, además de difundir conocimientos específicos, deben transmitir los valores de la educación patrimonial para contribuir al desarrollo sostenible.

Palabras clave: Desarrollo sostenible. Educación no formal. Patrimonio. Turismo.

Submetido em: 23/10/2019
Aprovado em: 19/05/2020

[I] Universidad de Extremadura, Cáceres, España; 0000-0002-9441-0566; E-mail: rebecagp@unex.es.
[II] Universidad de Extremadura, Cáceres, España; 0000-0002-4711-3542; E-mail: jmsanche@unex.es.
[III] Universidad de Extremadura, Cáceres, España; 0000-0003-2412-940X; E-mail: ahernand@unex.es.

Evaluation of heritage education during tourism experiences: the case of Monfragüe National Park, Villuercas-Ibores-Jara Geopark and Trujillo, Cáceres (Spain)

Abstract

The objective of this study was to assess the existence of heritage education in the non-formal context of education. To this end, emblematic spaces were selected for culture and nature tourism in Extremadura (Spain), such as the Monfragüe National Park, the Villuercas-Ibores-Jara and Trujillo Geopark. As a methodological contribution, a questionnaire was designed that was finally completed by 604 tourists. This allowed applying weighted averages and obtaining scores in order to know if the teaching-learning processes continue to develop during leisure experiences. The main results reveal that heritage education, educational practices and interest in raising awareness and to sensitize are still poorly integrated into tourism experiences. For this reason, it is concluded that non-formal education institutions, in addition to disseminating specific knowledge, must transmit the values of heritage education to contribute to sustainable development.
Keywords: Sustainable development. Non-formal education. Heritage. Tourism.

Avaliação da educação patrimonial durante experiências turísticas: o caso do Parque Nacional Monfragüe, do Geoparque Villuercas-Ibores-Jara e Trujillo, Cáceres (Espanha)

Resumo

O objetivo deste estudo é valorizar a existência da educação patrimonial em um contexto não formal. Para isso, foram selecionados espaços emblemáticos para o turismo de cultura e natureza na Extremadura (Espanha), como o Parque Nacional Monfragüe, o Geoparque Villuercas-Ibores-Jara e Trujillo. Como contribuição metodológica, elaborou-se um questionário que foi preenchido por 604 turistas. Isso permitiu aplicar médias ponderadas e obter pontuações para saber se os processos de ensino-aprendizagem continuam se desenvolvendo durante as experiências de lazer. Os principais resultados revelam que a educação patrimonial, as práticas educacionais e o interesse em conscientizar e sensibilizar ainda são pouco integrados às experiências turísticas. Por esse motivo, conclui-se que as instituições de educação não formal, além de disseminar conhecimentos específicos, devem transmitir os valores da educação patrimonial para contribuir com o desenvolvimento sustentável.
Palavras-chave: Desenvolvimento sustentável. Educação não formal. Patrimônio. Turismo.

Introducción

La convivencia con el patrimonio es constante, aunque la comprensión de su significado resulta un hecho abstracto, así como su enseñanza y transmisión. Las investigaciones en torno al patrimonio han aumentado progresivamente, al mismo tiempo que se ha ido construyendo el concepto. El término que llega hasta nuestros días hace referencia a bienes, cuyo valor, más allá del interés artístico, reside en su capacidad para revivir la historia de un determinado lugar, comunicar valores y modos de vida, proyectar una identidad, arraigar las raíces culturales o generar una memoria colectiva. Sumado a ello, el propio concepto lleva implícito una necesidad de conservación (CARDOZO, 2012).

Del estudio del patrimonio surgen varias corrientes de investigación, especialmente desde la entrada en el nuevo siglo, cuando empieza a resaltarse el interés por esta temática. Entre ellas, la educación patrimonial adquiere un peso relevante (FONTAL MERILLAS, 2003; FONTAL MERILLAS; IBÁÑEZ-ETXEBERRÍA; MARTÍNEZ-RODRÍGUEZ; RIVERO GARCIA, 2017), como disciplina encargada de crear contextos de enseñanza, enfocados a la comprensión del patrimonio como un referente cultural, portador de valores y símbolos de identidad (CUENCA LÓPEZ; ESTEPA GIMÉNEZ; JIMÉNEZ PEREZ; MARTÍN CÁCERES; WAMBA AGUADO, 2013). Su importancia como elemento formativo reside en su capacidad para difundir valores éticos, cívicos, ambientales y afectivos para la defensa de los bienes patrimoniales, como la conciencia ambiental, la educación para la ciudadanía, la aceptación de otras culturas, el respeto, la integración, la tolerancia o la empatía.

La educación patrimonial se entiende como un modelo de enseñanza focalizada en los bienes culturales, entendiéndolos como recursos didácticos, y con una metodología encargada de desarrollar una tarea pedagógica (GRUNBERG, 2014). Se integra entre los principales fines de la educación (WILSON, 2007), debido a su idoneidad para difundir elementos transversales, así como para favorecer aprendizajes interdisciplinares. Para ello, las vivencias en la naturaleza resultan una experiencia didáctica de primer orden.

En el marco de este proceso didáctico, cobra especial relevancia la interpretación del patrimonio (TILDEN, 2009; BLOCKLEY; HEMS, 2013), definida como una acción educativa ambiental que, mediante el contacto directo con los referentes patrimoniales, genera actividades orientadas a crear un sentimiento

valorativo. Bajo esta concepción, las experiencias turísticas aparecen como un escenario idóneo para el desarrollo de la educación patrimonial, en tanto que facilitan un acercamiento real con el patrimonio (MONCADA; ARANGUREN; PELLEGRINI, 2016). De esta forma, la educación se convierte en una herramienta que debe ser utilizada para promover un proceso conciliador entre el turismo y el patrimonio (REIS; BAPTISTA; CARDOZO, 2017). Sobre todo, porque la sostenibilidad aún está lejos de ser una realidad (MARTÍN HERNANZ; MARTÍN GIL, 2016) y porque las visitas como medio pedagógico en el ámbito turístico aún se consideran un hecho utópico (CHOAY, 2011). Al mismo tiempo, la educación patrimonial busca sensibilizar al visitante, pero también a la comunidad anfitriona, sobre la importancia de preservar el patrimonio, difundiendo la imagen del turismo como una actividad indisociable de una estructura pedagógica.

El turismo rural es cada vez más demandado, y aparece como un potente dinamizador del medio rural (CÀNOVES VALIENTE; VILLARINO PÉREZ; HERRERA, 2006). A menudo se ha considerado que este tipo de turismo es sostenible per se, debido a las características que lo definen: atracción de un número reducido de visitantes, requerimientos de escasas infraestructuras, basado en principios paisajísticos y atracción de turistas cuyo motivo para visitar una zona rural es su propio interés. Esta tipología turística exige la adopción de medidas de sostenibilidad turística, relativas a la conservación de los recursos y el medio. Sin embargo, a pesar de las ideas que lo definen, existen dudas sobre su intrínseca sostenibilidad, tanto en su propio desarrollo, como en los modelos que se implantan en las distintas comunidades del panorama español (CÀNOVES VALIENTE; VILLARINO PÉREZ; PRIESTLEY; BLANCO, 2004).

Existen numerosos peligros que alejan a las prácticas turísticas de la sostenibilidad (GONZÁLEZ; OTERO, 2003; CÀNOVES VALIENTE; VILLARINO PÉREZ; HERRERA, 2006; GONZÁLEZ HERRERA; IGLESIAS MONTERO, 2009; ORDUNA; URPÍ, 2010; FONSECA FILHO, 2010). Entre ellos se encuentra el desarrollo de una oferta poco coordinada y descontrolada, saturación de lugares, olvido de otros, existencia de impactos ambientales, generación de residuos y contaminación, alteración de hábitats de flora y fauna, descaracterización del paisaje para construir equipamientos, artificialización de la cultura local y oferta de puestos de trabajo precarios. Muchos peligros alertan de la falta de valorización del patrimonio, en ocasiones más visto como una mercancía (REIS; BAPTISTA; CARDOZO, 2017) que, como un recurso educativo, capaz de generar toma de conciencia.

La sostenibilidad se define como uno de los fines principales de la educación en patrimonio. Se enfoca al uso óptimo de los recursos ambientales y culturales y su conservación, al mismo tiempo que asegura unas actividades económicas viables a lo largo del tiempo (CÀNOVES VALIENTE; VILLARINO PÉREZ; HERRERA, 2006). Las empresas e instituciones del ámbito turístico se consideran un factor clave para cumplir con este modelo de desarrollo sustentable, pues pueden estimular la valorización y divulgación de los recursos patrimoniales y difundir conocimientos sobre la cultura local (FONSECA FILHO, 2010). De esta forma, las prácticas turísticas, bien gestionadas, proporcionan numerosas ventajas pedagógicas (ORDUNA; URPÍ, 2010; CÀNOVES VALIENTE; VILLARINO PÉREZ; HERRERA, 2006; REYES ORTA; OLAGUE DE LA CRUZ; VERJÁN QUIÑONES, 2018): contribuyen a la toma de conciencia sobre la conservación, revitalización de monumentos o recuperación de la cultura local, potencia el sentimiento identidario y de pertenencia, favorecen la diversidad cultural y el reconocimiento de espacios y recursos, diversifica economías rurales y genera puestos de trabajo.

A tenor de este debate en torno a los beneficios y problemáticas derivadas de la actividad turística y, afirmando la necesidad de integrar la educación patrimonial para gestionar las prácticas turísticas de forma correcta, surge este estudio.

El principal propósito que se plantea consiste en conocer si la educación patrimonial se integra dentro de las experiencias turísticas de estas tres zonas. Con ello, se pretende contribuir a la elaboración de respuestas para determinar si las prácticas turísticas atienden a parámetros de sostenibilidad y qué perciben los turistas sobre ello.

Para ello, uno de los propósitos es analizar la valoración que los turistas realizan de criterios educativos durante su visita, tales como la existencia de procesos de enseñanza-aprendizaje, el interés por concienciar y educar, la innovación de centros de interpretación o la difusión del patrimonio. Concretamente, en tres áreas emblemáticas y de gran trascendencia en el turismo de Extremadura: el Parque Nacional de Monfragüe, el Geoparque Villuercas-Ibores-Jara y Trujillo. La elección de las mismas no ha sido azarosa, sino que se ha debido a su enorme potencial para atraer a tipos de demanda específicos, centrados en el turismo ornitológico, en el geoturismo y en el turismo cultural, aunque también son capaces de atraer a otro tipo de visitantes. Se localizan en la comunidad autónoma de Extremadura, en concreto en la provincia de Cáceres (España).

De esta manera, se pretende conocer si realmente las prácticas turísticas integran y desarrollan ese componente pedagógico que, necesariamente, deben recoger de manera intrínseca.

Sumado a ello, otra de las finalidades es conocer cuáles son los aspectos positivos y negativos que los turistas identifican en su visita, determinando la evaluación que realizan de criterios como: la conservación, capacitación profesional, diversidad de actividades, sensibilización, existencia de prácticas educativas o la masificación, entre otros. En términos generales, se pretende conocer si la educación patrimonial está presente durante las experiencias turísticas, partiendo de su necesidad para alcanzar la sostenibilidad.

De la educación no formal a la difusión patrimonial

La educación ambiental surge en el año 1972 en Estocolmo, durante la conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano, reconociéndose la importancia de este concepto para concienciar sobre la problemática ambiental (VILLADIEGO-LORDUY; HUFFMAN-SCHWOCHO; GUERRERO GÓMEZ; CORTECERO-BOSSIO, 2017). Su modelo educativo se convierte en uno de los objetivos de la educación patrimonial, cuya meta corresponde a la labor de varios contextos de enseñanza. El primero, el formal, que se encuentra en el sistema educativo tradicional, instaurado en el currículo de manera transversal. El segundo, el no formal, que transcurre fuera del ámbito escolar y curricular pero que, igualmente, posee una intencionalidad clara de transmisión de aprendizajes. Forma parte de un amplio abanico de instituciones, empresas, asociaciones, etc., que acompañan a los individuos en su proceso de crecimiento personal. Por último, el informal que, a diferencia de los anteriores, no posee una intencionalidad previa, sino que se produce de forma espontánea, si bien también contribuye a la toma de conciencia, pues se corresponde con un proceso de enseñanza-aprendizaje permanente.

Numerosos estudios centrados en el ámbito formal de enseñanza valoran el potencial de la escuela para favorecer el conocimiento del patrimonio. Sin embargo, debido a la carencia de una asignatura específica enfocada a su estudio, varias investigaciones han analizado la presencia del patrimonio en las leyes (HERNÁNDEZ CARRETERO; GUILLÉN PEÑAFIEL, 2017; FONTAL MERILLAS; IBÁÑEZ-ETXEBERRÍA; MARTÍNEZ-RODRÍGUEZ; RIVERO GARCIA, 2017), en los contenidos seleccionados en los libros de texto (FERRERAS-LISTÁN; JIMÉNEZ PÉREZ, 2013; ESTEPA GIMÉNEZ; FERRERAS-

LISTÁN; LÓPEZ CRUZ; MORÓN MONGE, 2011), o en el papel y la formación docente en la transmisión de conocimientos de esta temática (ESTEPA GIMÉNEZ; ÁVILA RUIZ; FERRERAS-LISTÁN, 2013; DOMÍNGUEZ ALMANSA; LÓPEZ FACAL, 2017). La literatura centrada en esta línea refleja que, en general, el patrimonio ha sido poco considerado en la legislación educativa y su presencia en los libros mantiene un carácter academicista, relacionando el patrimonio con elementos histórico-artísticos y, en escasas ocasiones, haciendo alusión a las problemáticas que se derivan de las prácticas antrópicas inadecuadas. Por ello, resulta preocupante que el papel del profesorado quede supeditado al del libro de texto, que sigue siendo el elemento central en las aulas. Igualmente, las salidas escolares se ven reducidas y se realizan de forma esporádica, debido a la necesidad que los docentes mantienen para cumplir con un calendario escolar exigente (GUILLÉN PEÑAFIEL; HERNÁNDEZ CARRETERO, 2018). Estas carencias hacen un reclamo directo a la educación no formal, situándose como un escenario idóneo para alcanzar los fines de la educación patrimonial.

Considerando la relevancia del modelo no formal de enseñanza, cabe aclarar algunas de sus características (CABALÉ MIRANDA; RODRÍGUEZ PÉREZ DE AGREDA, 2017). En primer lugar, no está reservada solo a adultos, al igual que la educación formal no solo es para niños. En segundo lugar, no necesita un espacio físico concreto y fijo para desarrollar sus procesos, sino que se producen directamente en el entorno objeto de aprendizaje, lo que, a su vez, favorece la participación activa de los individuos. Esto permite desarrollar modelos de enseñanza destinados a la investigación, al desarrollo de destrezas o impulsar procesos creativos. Otra de sus características es que favorece dinámicas interdisciplinares, puesto que no se rige por un marco normativo curricular, permitiendo conectar los conocimientos de varias áreas. Otra característica importante es que utiliza diversos recursos para el aprendizaje, al permitir la colaboración entre distintos centros de trabajo en busca de objetivos compartidos.

La educación patrimonial en el contexto no formal ha sido analizada mayoritariamente desde su consideración en los museos (FONTAL MERILLAS, 2003; MARTÍN-CÁCERES; LÓPEZ CRUZ; MORÓN MONGE; FERRERAS-LISTÁN, 2014). En relación a ello, varios estudios recogen las problemáticas de la institución museística, impregnada aún de un modelo arcaico de enseñanza y con escasa representatividad de referentes identitarios y propuestas participativas y multidireccionales (CUENCA LÓPEZ; MOLINA-PUCHE; MARTÍN CÁCERES, 2018). Más

allá de los museos, la educación patrimonial puede desarrollarse en cualquier espacio de transmisión cultural, donde los centros de interpretación o las empresas del sector turístico resultan especialmente relevantes. Desde estos espacios, la difusión del patrimonio resulta un elemento clave para dar a conocer y proteger los aspectos que definen e identifican a un grupo social y su territorio (DELGADO MÉNDEZ, 2007). Los centros de investigación, también conocidos como museos etnográficos, museos de identidad, e incluso, aulas a cielo abierto (NATALE; ASTUDILLO; OGGERO, 2017), son unos de los principales espacios destinados a este compromiso. Además de generar aprendizajes, todas las instituciones de educación no formal contribuyen al desarrollo económico de la población, por lo que pueden ser concebidos como recursos culturales, educativos, formativos y turísticos de primer orden (CASTAÑO BLANCO, 2007).

Desde estos espacios, resulta imprescindible fomentar la interpretación ambiental. En sus orígenes, era conocida como interpretación de la naturaleza, pero actualmente su visión se ha ampliado, entendiéndose como interpretación del patrimonio y, cuya finalidad, es ponerlo en valor (MONCADA; ARANGUREN; PELLEGRINI, 2016). Este proceso de interpretación aparece ligado al turismo sostenible y, por tanto, no puede desligarse de las prácticas turísticas, ni de los profesionales del sector. Asume un papel importante en la conservación del patrimonio ya que su finalidad es que los turistas adopten actitudes de reconocimiento, aprecio y respeto, contribuyendo a su sensibilización.

La interpretación del patrimonio puede desarrollarse mediante diversas estrategias didácticas: salidas escolares, visitas guiadas, rutas en el medio, la práctica de deportes al aire libre, visualización de audiovisuales, participación en fiestas y tradiciones, visita a museos, centros de interpretación o salas de exposiciones, etc. Un conjunto de prácticas que requiere la participación de profesionales especializados en la materia y que constituyen lo que se denomina educador patrimonial (FONTAL MERILLAS, 2003).

Esta figura se va definiendo, especialmente en los últimos años, debido a las exigencias de integrar la intencionalidad educativa en todas las instituciones culturales (TRILLA, 2000). Con ello, surgen exigencias para la formación del educador patrimonial, con unas necesidades de formación, pero también de sensibilización para promover la toma de conciencia. Supone poseer una competencia técnica, relativa a conocimientos histórico-artísticos y singulares del bien patrimonial, al mismo

tiempo que una competencia pedagógica, que permita dar a conocer el recurso y sensibilizar al turista mediante acciones educativas adaptadas a las particularidades de los visitantes (ORDUNA; URPÍ, 2010).

El éxito del proceso de comunicación del profesional turístico conlleva el establecimiento previo de tres tipos de objetivos (VEVERKA, 2011). En primer lugar, los de aprendizaje, entre los que se encuentran los principales contenidos de la temática que, tras el recorrido, el visitante debe identificar (especies de aves, el significado de los chozos, las características de las construcciones, etc.). En segundo lugar, los emocionales, cuyo propósito es hacer sentir, asegurándose de que el visitante ha comprendido el valor de los elementos anteriores y la importancia de preservar el patrimonio. Por último, los actitudinales, que buscan un cambio de conducta y dotar a los turistas de pautas de actuación para garantizar la sostenibilidad. Por tanto, las experiencias de ocio que difunden son indisociables del componente educativo que, necesariamente, deben llevar implícito; o, lo que es lo mismo, no puede concebirse la actividad turística sin una estructura pedagógica (REIS; BAPTISTA; CARDOZO, 2017).

Método

Las investigaciones sobre educación patrimonial pueden pertenecer a tres categorías, según su enfoque metodológico (FONTAL MERILLAS; GARCÍA CEBALLOS; ARIAS; ARIAS, 2019). La primera de ellas definida como genealogía de la investigación conceptualizante, que contribuye a la construcción del corpus conceptual sobre el término patrimonio. La segunda de ellas conocida como genealogía de la investigación didáctico-conceptual, dirigida a conocer la comunicación patrimonial en los contextos formales y no formales de enseñanza. La última de ellas, nombrada genealogía de la investigación educativa, destinada a evaluar programas de enseñanza-aprendizaje

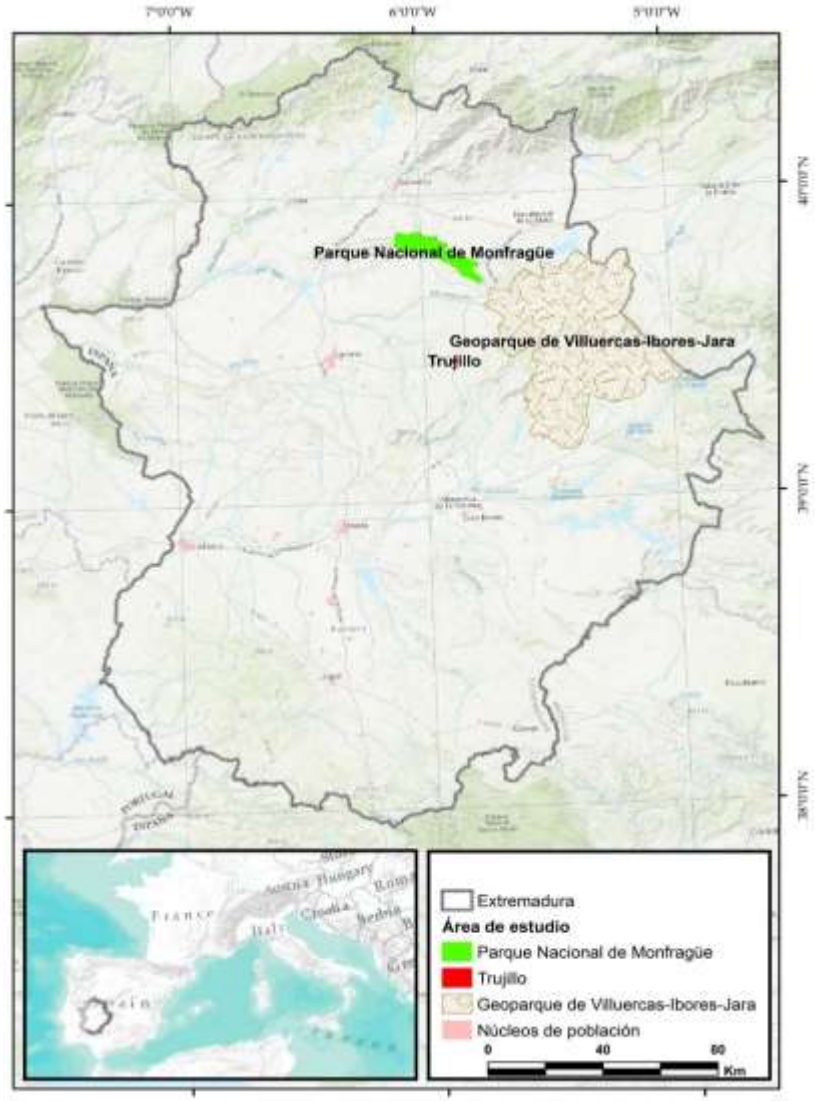
El presente estudio se integra en la segunda categoría, puesto que trata de evaluar la difusión de la educación patrimonial en los contextos no formales de enseñanza, más concretamente, en los que se conforman durante las experiencias turísticas.

Delimitación espacial

La zona de estudio se corresponde con tres áreas ubicadas en Extremadura (España), concretamente en la provincia de Cáceres (Figura 1). Son referentes del turismo de naturaleza (ornitológico) como sucede en el Parque Nacional de Monfragüe;

del geoturismo, en el caso del Geoparque de Villuercas-Ibores-Jara y del turismo cultural en Trujillo. Si bien esa es la vocación turística principal de cada una de estas zonas, conviene destacar que también son capaces de atraer a otro tipo de turista, de carácter más genérico, observándose una superposición de variedades turísticas de menor entidad. Así, no es de extrañar encontrar a numerosos turistas culturales en el Geoparque, debido a que allí se encuentra el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1993. De igual modo, es posible ver turistas culturales en el Parque Nacional, ya que atesora numerosas cuevas y abrigos que contienen pinturas rupestres, como se expone en el Centro de Arte Rupestre de Monfragüe. Asimismo, en Trujillo también es frecuente percibir a turistas que observan aves por sus llanos y dehesas.

Figura 1 – Localización de la zona de estudio



Fuente: Los autores (2020).

Estas áreas fueron elegidas por dos razones fundamentales. La primera es la gran riqueza y variedad de manifestaciones patrimoniales, naturales y culturales, materiales e inmateriales que atesoran, resultando de una excepcional belleza paisajística. La segunda recae en el interés turístico que posee cada una de las áreas, atrayendo a miles de visitantes cada año (Tabla 1). De ello se deduce que son centros de atracción por sí mismos, aunque también tienen la capacidad de captar turistas de los alrededores (SÁNCHEZ MARTÍN; RENGIFO GALLEGO; SÁNCHEZ RIVERO, 2020.

Tabla 1 – Distribución de viajeros, pernoctaciones y estancia media del año 2017

TERRITORIO	VIAJEROS	PERNOCTACIONES	ESTANCIA MEDIA
Monfragüe	77.593	148.925	1,92
Geoparque	34.891	56.744	1,63
Trujillo	96.522	164.414	1,70

Fuente: Los autores (2019).

Asimismo, la proximidad entre ellas permite a los turistas hacer un recorrido completo por estos territorios, al mismo tiempo que practicar diferentes tipologías turísticas.

Su selección se debió a que constituyen un escenario idóneo para la realización de estudios científicos referidos al patrimonio y al turismo, si bien, en este estudio, se añade el componente educativo como principal objeto de interés.

Entre estas zonas, destaca el Parque Nacional de Monfragüe como uno de los principales atractivos turísticos, albergando la mayor estancia media de visitantes, especialmente durante el periodo primaveral (SÁNCHEZ MARTÍN; RENGIFO GALLEGO, 2017). Con el paso del tiempo ha adquirido diferentes denominaciones y atesorado distintos grados de protección ambiental. En este sentido se proclamó como espacio natural en 1979, pasando posteriormente a recibir un reconocimiento internacional por la UNESCO, catalogándose como Reserva de la Biosfera y, finalmente, instaurándose como uno de los quince parques nacionales que actualmente configuran el panorama español, desde el año 2007. Su denominación como Zona Especial de Protección de Aves en 2003, resulta uno de sus principales atractivos y favorece la llegada del turismo ornitológico, así como de un importante número de excursionistas (SÁNCHEZ MARTÍN; RENGIFO GALLEGO; MARTÍN DELGADO, 2018).

Por otra parte, el Geoparque Villuercas-Ibores-Jara también posee una gran representatividad, reconocido como Geoparque Mundial por la UNESCO en 2015 e incluido en la Red Global de Geoparques. En este territorio existen numerosas rutas y caminos de peregrinaje al Real Monasterio, proclamado Patrimonio de la Humanidad

por la UNESCO en 1993, lo que, unido al valor geológico, paisajístico y cultural de la zona, atrae a un gran número de visitantes (SÁNCHEZ MARTÍN; RENGIFO GALLEGO; MARTÍN DELGADO, 2019).

El territorio del que forma parte Trujillo abarca el mayor número de viajeros y pernoctaciones. Concretamente, esta ciudad posee un destacado conjunto monumental, que acoge varios Bienes de Interés Cultural. También registra un importante volumen de turistas interesados en aspectos ornitológicos, así como en visitar los referentes patrimoniales (SÁNCHEZ MARTÍN; GURRÍA GASCÓN; GARCÍA-BERZOSA, 2020).

Instrumento y técnicas

Para analizar la evaluación que realizan los turistas sobre varios criterios (procesos de enseñanza-aprendizaje, calidad de los centros de interpretación, divulgación del patrimonio, etc.), así como para conocer sus principales motivaciones para visitar los territorios seleccionados, se ha elaborado un cuestionario que recoge 13 preguntas:

a) Las 7 primeras permiten conocer el perfil socioeconómico de los visitantes y contiene los siguientes ítems: lugar de realización, género, procedencia, habitantes del lugar de residencia, edad, formación, compañía.
b) Otras 3 cuestiones pretenden establecer una jerarquía en las respuestas, y solicitan señalar:

- Las cinco motivaciones principales de la visita, pudiendo elegir entre los siguientes ítems: visitar patrimonio cultural, visitar patrimonio natural, conocer centros de interpretación y museos, gastronomía, observación de aves, practicar deporte o realizar rutas, visitar minas o cuevas y formaciones geológicas, caza/pesca y observación del cielo. El bajo número de respuestas atribuidas a la caza/pesca, ha provocado que se elimine este criterio en los sucesivos análisis.
- Tres aspectos positivos de la visita, a partir de los siguientes ítems a elegir: atractivo de los recursos patrimoniales, conservación, capacitación profesional, accesibilidad, diversidad de actividades complementarias, educación y sensibilización, cordialidad y divulgación.
- Tres aspectos negativos de la visita, considerando varios ítems: falta de profesionalidad, estado de conservación deficiente, mala accesibilidad, falta de actividades complementarias, falta de sensibilización y prácticas educativas, ruido, deterioro, contaminación y masificación.

c) Otra de las preguntas solicita la valoración en una escala Likert (0-5) de los siguientes aspectos: información, interés por concienciar, educar y preservar el medio, innovación de centros de interpretación y museos, divulgación, capacitación profesional de guías, capacitación profesional de hospedaje y restauración. Según la escala utilizada, la correspondencia con el valor 5 es "muy de acuerdo", mientras que la de 0 es "total desacuerdo".

d) Por otra parte, existen 2 preguntas dirigidas a conocer si el turista ha adquirido algún conocimiento nuevo durante su visita y, en el caso de ser afirmativa la respuesta, concretar con relación a qué.

El número total de encuestas realizadas ha sido de 604 para el conjunto de las tres zonas, con la siguiente distribución (Tabla 2).

Tabla 2 – Distribución de turistas por zona

Lugar de realización	Número de encuestas
Parque Nacional de Monfragüe	286
Geoparque Villuercas-Ibores-Jara	129
Trujillo	189

Fuente: Los autores (2019).

Una vez codificados los datos en el programa estadístico SPSS, el principal análisis se ha realizado mediante tablas de contingencia, lo que ha permitido realizar comparaciones entre las zonas objeto de estudio. Partiendo de esta técnica, los análisis han tratado los siguientes aspectos: a) Motivaciones principales de la visita; b) Calificación de criterios; c) Aspectos positivos de la visita; d) Aspectos negativos de la visita; y d) Adquisición de nuevos conocimientos.

Para llevar a cabo los análisis se ha procedido con la hoja de cálculos Excel, de la siguiente forma:

1. Cálculo de promedios ponderados, tomando como factor discriminante el número total de casos para cada criterio analizado. Para el análisis del apartado b se parte de la ponderación de las respuestas atribuidas a cada valor de la escala Likert para cada ítem, de tal forma que las respuestas asignadas al valor 5 de la escala se han multiplicado por 5, las asignadas al valor 4 por 4 y así sucesivamente, hasta llegar al 0.
2. El promedio ponderado se ha obtenido para cada ítem, dividiendo la suma de respuestas ponderadas correspondiente a cada uno de los valores de la escala entre el número total de casos, que difiere de unos ítems a otros. El producto

resultante es un número que puede oscilar entre el 0 y el 5, lo que ha permitido su posterior interpretación.

$$Media\ ponderada = \{(N5 * 5) + (N4 * 4) + (N3 * 3) + (N2 * 2) + (N1 * 1) + \frac{(N0 * 0)\}}{n};$$

siendo N5 el número de respuestas que señalan el valor 5 de la escala Likert y n el número total de casos, que oscila de un ítem a otro.

3. Para el caso de aquellas cuestiones que no integran la escala Likert (a, c, d), la codificación de las respuestas se ha realizado calculando el promedio ponderado de cada ítem, de la siguiente forma: en el caso de las cinco motivaciones principales de la visita, a la primera motivación se le atribuye un valor de 5, por lo que su ponderación se ha realizado multiplicando el número de respuestas que señalan el valor 5 por este mismo número; a la segunda motivación se le ha asignado un valor 4, por lo que se multiplica, igualmente, el número de respuestas que asignan un valor 4 por este mismo número y la misma dinámica se sigue en el resto de casos.

$$Media\ ponderada = \{(M1 * 5) + (M2 * 4) + (M3 * 3) + (M4 * 2) + \frac{(M5 * 1)\}}{n};$$

siendo M1 el número de respuestas que señalan una actividad como primera motivación principal y n el número total de casos.

4. En el caso de los tres aspectos positivos y negativos de la visita, se ha operado de igual forma, de manera que al primer aspecto positivo y negativo de la visita se les ha asignado el valor 3, al segundo el valor 2 y al tercero el valor 1. A diferencia de los dos casos anteriores, el producto resultante, en este caso, se trata de un número entre el 1 y el 3.

$$Media\ ponderada = \{(P1 * 3) + (P2 * 2) + \frac{(P3 * 1)\}}{n};$$

siendo P1 el número de respuestas que señalan un aspecto como el primer elemento positivo y n el número total de casos.

$$Media\ ponderada = \{(N1 * 3) + (N2 * 2) + (N3 * 1)\}/n$$

siendo N1 el número de respuestas que señalan un aspecto como el primer elemento negativo y n el número total de casos.

5. Para el apartado e únicamente se han calculado los porcentajes de cada zona, al tratarse de una cuestión de mayor simplicidad.

Resultados

La aplicación de la metodología necesita de la ejecución de un análisis descriptivo, realizado fundamentalmente mediante una distribución de frecuencias. Los resultados han sido tratados en forma de valores promedios y valores ponderados, y a partir de ellos se han creado las tablas correspondientes.

Motivaciones principales de la visita

Los resultados que ofrece la Tabla 3, remiten a las valoraciones emitidas por los participantes en el estudio, determinando las principales motivaciones de su visita a las zonas objeto de interés.

Los turistas encuestados identifican visitar el *patrimonio cultural* (4,18) como la principal motivación, seguida de visitar el *patrimonio natural* (3,84), la observación de aves (3,45), *gastronomía/enología* (2,93) y c*onocer centros de interpretación y museos* (2,68). Por otra parte, los servicios menos demandados responden a la *visita de minas* (1,79), *observación del cielo* (1,89) y *practicar deporte* (2,43).

Tabla 3 – Principales motivaciones de los turistas encuestados

	Visitar patrimonio cultural	Visitar patrimonio natral	Conocer centros de interpretación y museos	Gastronomía/Enología	Observación de aves	Practicar deporte/Realizar rutas	Visitar minas o cuevas y formaciones geológicas	Observación del cielo
Ponderación	2039	2006	858	1120	970	626	245	312
Casos	488	522	320	382	281	258	137	165
Promedio ponderado	4,18	3,84	2,68	2,93	3,45	2,43	1,79	1,89

Fuente: Los autores (2019).

Para profundizar en esto, resulta conveniente comparar cada una de las tres áreas objeto de estudio, por lo que la Tabla 4 revela las motivaciones principales de los turistas según el lugar de realización.

Los valores promediados muestran una preferencia general de los turistas por *visitar el patrimonio cultural y visitar el patrimonio natural* como las actividades más demandadas. Las zonas del Geoparque (visitar el patrimonio cultural= 4,40; visitar el patrimonio natural= 3,67) y de Trujillo (visitar el patrimonio cultural= 4,74; visitar el

patrimonio natural= 3,36) siguen la misma dinámica, mostrando los promedios más elevados en estas dos actividades, aunque las preferencias se mantienen en la visita al patrimonio cultural. En cambio, los turistas que visitan el Parque Nacional de Monfragüe muestran como primera motivación la *visita del patrimonio natural* (4,22), seguida de la *observación de aves* (3,66), por lo que los resultados muestran una dinámica diferente. Además de ello, los visitantes de Trujillo también demandan la *gastronomía* como una de las actividades más demandadas (3,09), en comparación con el resto de zonas.

Por otro lado, también encontramos diferencias significativas en la *práctica de deportes y la realización de rutas*, cuyas puntuaciones son sustancialmente inferiores en el caso de Trujillo (1,85), frente a Monfragüe (2,66) y el Geoparque (2,40). Unas diferencias que también se manifiestan en *conocer centros de interpretación y museos,* pues presenta una puntuación superior en los casos del Geoparque (2,89) y Trujillo (2,81), mientras que en Monfragüe es inferior (2,47).

En el extremo contrario, las actividades menos demandadas son la *visita a minas*, especialmente en Trujillo (1,56) y la *observación del cielo*, que en este caso presenta un promedio superior en esta misma zona (2,19).

Tabla 4 – Principales motivaciones de los turistas encuestados distribuidas por zona

		Visitar patrimonio cultural	Visitar patrimonio natural	Conocer centros de interpretación y museos	Gastronomía/ Enología	Observación de aves	Practicar deporte/ Realizar rutas	Visitar minas o cuevas y formaciones geológicas	Observación del cielo
Geoparque	Ponderación	541	378	159	289	81	125	62	57
	Casos	123	103	55	112	37	52	33	29
	Promedio	4,40	3,67	2,89	2,58	2,19	2,40	1,88	1,97
Monfragüe	Ponderación	635	1073	331	340	812	370	122	196
	Casos	183	254	134	132	222	139	65	100
	Promedio	3,47	4,22	2,47	2,58	3,66	2,66	1,88	1,96
Trujillo	Ponderación	863	555	368	491	77	131	61	59
	Casos	182	165	131	159	48	71	39	27
	Promedio	4,74	3,36	2,81	3,09	1,60	1,85	1,56	2,19

Fuente: Los autores (2019).

Calificación de criterios

La Tabla 5 recoge las puntuaciones de los turistas expresados en la escala Likert (1-5), para varios aspectos. Las respuestas manifiestan que, de manera global, los criterios asumen puntuaciones medias, que oscilan en torno al valor 3 de la escala.

Concretamente, la *innovación* (3,05), la *divulgación* (3,10) y el *interés* (3,25), son los factores con promedios más bajos. Este será uno de los resultados determinantes en el estudio, pues manifiesta la baja calificación que poseen los criterios relacionados con la educación patrimonial. Especialmente si se comparan con el resto de criterios, más propios del ámbito turístico, como la *información* (3,53), los *guías* (3,48) o el *hospedaje* (3,46).

Igualmente, existen diferencias entre zonas. En líneas generales, la mayoría de servicios, salvo la *divulgación*, aparecen mejor valorados en Trujillo, frente a las otras dos zonas. En el otro extremo, el Parque Nacional de Monfragüe recoge las peores puntuaciones para el resto de criterios. Resulta conveniente destacar la baja puntuación que adquiere la *innovación* y el *interés* en esta misma zona, así como la *divulgación* en Trujillo y en el Geoparque.

Tabla 5 – Calificación de criterios

	Información	Interés	Innovación	Divulgación	Guías	Hospedaje
Geoparque	3,53	3,41	3,10	3,09	3,45	3,61
Monfragüe	3,43	3,05	2,90	3,14	3,34	3,19
Trujillo	3,68	3,45	3,25	3,05	3,71	3,76
Promedio	3,53	3,25	3,05	3,10	3,48	3,46

Fuente: Los autores (2019).

Aspectos positivos de la visita

La Tabla 6 revela los principales aspectos positivos que los turistas encuestados han considerado durante su visita. La educación y sensibilización, la divulgación, la capacitación profesional, la diversidad de actividades complementarias y la accesibilidad, poseen un número de casos relativamente bajos, comparadas con la que adquieren el resto de criterios, por lo que no se han tenido en cuenta para la interpretación de los promedios.

A nivel general, los principales aspectos positivos son *el atractivo de los recursos patrimoniales* (2,75), seguido de la *conservación* (2,05) y de la *accesibilidad* (1,68), si bien el primero de ellos posee una puntuación que predomina frente al resto.

Expresado de otra forma, considerando el valor ponderado, el *atractivo de los recursos patrimoniales* (valor ponderado=1322), la *conservación* (valor ponderado=788) y la *cordialidad* (valor ponderado=424), se sitúan como los principales factores positivos frente al resto, que poseen unos valores ponderados más bajos.

Tabla 6 – Principales aspectos positivos percibidos por los turistas encuestados

	Atractivo de los recursos patrimoniales	Conservación	Capacitación profesional	Accesibilidad	Diversidad de actividades complementarias	Educación y sensibilización	Cordialidad	Divulgación
Ponderación	1322	788	157	225	165	83	424	86
Casos	480	385	99	134	100	52	275	62
Promedio	2,75	2,05	1,59	1,68	1,65	1,60	1,54	1,39

Fuente: Los autores (2019).

Concretando en lo anterior, la Tabla 7 expresa los resultados según la distribución territorial. Igualmente, varios criterios han sido suprimidos para la interpretación, por poseer un número bajo de casos. A grandes rasgos, los turistas destacan el atractivo que posee el entorno patrimonial de estas zonas, seguido del estado de conservación y premiando, a su vez, la cordialidad del personal que visualizan durante su experiencia.

El *atractivo de los recursos patrimoniales* resulta el primer aspecto positivo en los tres destinos, destacando las puntuaciones obtenidas en Trujillo (2,87), seguido del Geoparque (2,82) y, por último, de Monfragüe (2,62). Seguidamente, la *conservación* destaca como segundo aspecto positivo, adquiriendo un valor promedio ponderado más elevado en el parque Nacional de Monfragüe (2,22), seguido del Geoparque (1,96) y de Trujillo (1,88). Por último, el tercer factor positivo que determinan los turistas es la *cordialidad*, especialmente en el Parque Nacional (1,58), aunque con resultados muy similares en Trujillo (1,52) y en el Geoparque (1,49).

Tabla 7 – Principales aspectos positivos percibidos por los turistas y su distribución por zonas

		Atractivo de los recursos	Conservación	Capacitación profesional	Accesibilidad	Diversidad de actividades	Educación y sensibilización	Cordialidad	Divulgación
Geoparque	Ponderación	338	176	33	39	28	15	91	16
	Casos	120	90	25	22	18	11	61	13
	Promedio ponderado	2,82	1,96	1,32	1,77	1,56	1,36	1,49	1,23
Monfragüe	Ponderación	513	373	67	125	112	31	193	51
	Casos	196	168	61	70	56	21	122	35
	Promedio ponderado	2,62	2,22	1,10	1,79	2,00	1,48	1,58	1,46
Trujillo	Ponderación	471	239	57	61	25	37	140	19
	Casos	164	127	34	42	18	20	92	14
	Promedio ponderado	2,87	1,88	1,68	1,45	1,39	1,85	1,52	1,36

Fuente: Los autores (2019).

Aspectos negativos de la visita

La Tabla 8 muestra los principales aspectos negativos que los turistas aprecian en su visita. La falta de profesionalidad, el estado de conservación deficiente, el deterioro y la contaminación se han excluido la interpretación de los resultados, por presentar un número bajo de casos.

Los turistas señalan *la mala accesibilidad* (2,34), la *falta de actividades complementarias* (2,30) y la *falta de sensibilización y prácticas educativas* (2,01) como principales aspectos negativos de la visita, atendiendo a sus valores promedio.

Al considerar los valores ponderados, el orden de los criterios peor valorados fluctúa, situándose en primer lugar la *falta de sensibilización y prácticas educativas* (valor ponderado=551), seguido de la falta de actividades complementarias (valor ponderado=543) y de la masificación (valor ponderado=410). Unos resultados esclarecedores en el estudio puesto que los turistas señalan la falta de experiencias educativas como uno de los aspectos peor valorados en su visita.

Tabla 8 – Principales aspectos negativos percibidos por los turistas encuestados

	Falta de profesionalidad	Estado de conservación	Mala accesibilidad	Falta de actividades complementarias	Falta de sensibilización y prácticas educativas	Ruido	Deterioro	Contaminación	Masificación
Ponderación	165	122	407	543	551	408	154	155	410
Casos	74	56	174	236	274	204	88	89	218
Promedio	2,23	2,18	2,34	2,30	2,01	2,00	1,75	1,74	1,88

Fuente: Los autores (2019).

La comparativa entre los aspectos positivos y negativos más relevantes destaca que, en este caso, los valores ponderados obtienen puntuaciones mucho más elevadas, lo que significa que los turistas identifican carencias en la mayoría de los criterios ofertados. Para profundizar en lo anterior, la Tabla 9 expone los resultados distinguiendo en cada una de las zonas.

En cuanto al valor promedio ponderado, la *mala accesibilidad* resulta el principal aspecto negativo en la zona del Geoparque (2,63), seguido por Monfragüe (2,38) y por Trujillo (2,20), en último lugar. Por otra parte, la *falta de actividades complementarias* contempla su máximo en el Parque Nacional (2,38), destacando como primer aspecto negativo en esta zona, seguido de Trujillo (2,28), donde también resulta el principal aspecto negativo, y, por último, del Geoparque (2,21). En cuanto a la *falta de sensibilización y prácticas educativas*, su valor promedio ponderado resulta superior en Trujillo (2,01), seguido del Geoparque (1,95) y de Monfragüe (1,89).

No obstante, atendiendo a los valores ponderados, los resultados son distintos. En el caso del Geoparque, la *falta de actividades complementarias* (valor ponderado=126) y la *falta de sensibilización y prácticas educativas* (valor ponderado=121) aparecen como los principales aspectos negativos. Esta misma situación se repite en el caso de Trujillo (falta de actividades complementarias, valor ponderado=205; falta de sensibilización y prácticas educativas, valor ponderado=163). La situación se modifica en el caso de Monfragüe, donde la *falta de sensibilización y prácticas educativas* ocupa la primera posición (valor ponderado=267), seguida, esta vez, de la *masificación* (valor ponderado=233).

Tabla 9 – Principales aspectos negativos percibidos por los turistas y su distribución por zonas

		Falta de profesionalidad	Estado de conservación deficiente	Mala accesibilidad	Falta de actividades complementarias	Falta de sensibilización y prácticas educativas	Ruido	Deterioro	Contaminación	Masificación
Geoparque	Ponderación	41	22	113	126	121	79	19	20	76
	Casos	18	11	43	57	62	41	13	12	40
	Promedio ponderado	2,28	2,00	2,63	2,21	1,95	1,93	1,46	1,67	1,90
Monfragüe	Ponderación	88	50	160	212	267	226	76	114	233
	Casos	40	23	70	89	141	110	47	65	121
	Promedio ponderado	2,20	2,17	2,29	2,38	1,89	2,05	1,62	1,75	1,93
Trujillo	Ponderación	36	50	134	205	163	103	59	21	101
	Casos	16	22	61	90	81	53	28	12	57
	Promedio ponderado	2,25	2,27	2,20	2,28	2,01	1,94	2,11	1,75	1,77

Fuente: Los autores (2019).

Adquisición de nuevos conocimientos

En este apartado se valora si los turistas han adquirido algún conocimiento durante su visita. Los resultados señalan que el 63,28% de encuestados consigue nuevos conocimientos en el Geoparque, un 65,95% en Monfragüe y un 65,61% en Trujillo.

Esto da lugar a dos interpretaciones divergentes. Por un lado, desde un punto de vista positivo, ya que la mayoría de participantes afirma haber adquirido un nuevo aprendizaje durante su experiencia. Por otro, desde un punto de vista negativo, pues aún existe una cantidad considerable de individuos que no adquiere ningún aprendizaje durante la visita si consideramos las grandes oportunidades de aprendizaje que ofrece la visita a nuevos espacios. Las vivencias en el medio resultan determinantes para la adquisición de nuevos conocimientos, ya que se producen en un entorno singular, por lo que deben aprovecharse estas cualidades individuales para favorecer nuevos aprendizajes.

En el caso de que la respuesta a esta pregunta fuese afirmativa, se pedía a los encuestados que concretasen sobre qué han adquirido ese nuevo aprendizaje. En

este caso, resulta llamativo que un 65,56% de individuos no contesta. Estos resultados manifiestan que, aunque los turistas reciben nuevos conocimientos durante sus experiencias, la gran mayoría no concreta o no sabe identificar sobre qué. Por otra parte, aquellos que sí resuelven esta cuestión, concretan que los nuevos aprendizajes han sido acerca del patrimonio cultural y natural, pero ninguno de ellos alude a la sensibilización, concienciación, la adquisición de valores o prácticas responsables como conocimientos que, de igual modo, deben permanecer integrados en las prácticas turísticas.

Análisis de resultados

El análisis de los resultados evidenció que las motivaciones más señaladas eran visitar el patrimonio cultural y natural de estas zonas, así como la observación de aves, la gastronomía y el conocimiento de centros de interpretación y museos, en este mismo orden. Resulta conveniente señalar que, entre las cinco motivaciones principales, aparecen los centros de interpretación; unos espacios dirigidos a la educación no formal. Considerando esta idea, los turistas demandan seguir aprendiendo y adquiriendo nuevos conocimientos durante sus visitas.

Respecto a la calificación de criterios, los turistas valoran mejor la información, la capacitación profesional de los guías y el hospedaje. Concretamente, se trata de unos factores que frecuentemente han sido utilizados para valorar el potencial turístico de los territorios (SÁNCHEZ MARTÍN; SÁNCHEZ RIVERO; RENGIFO GALLEGO, 2013). En el extremo contrario, aparece el interés por concienciar y educar, la divulgación y la innovación de los centros de interpretación, obteniendo promedios más bajos. Curiosamente, se trata de aquellos criterios que se han introducido para dar originalidad al presente estudio, puesto que no han sido introducidos hasta el momento, combinados con los anteriores, para medir el potencial turístico y educativo de una zona determinada. Es decir, resultan peor valorados aquellos factores que han sido menos utilizados en los estudios científicos, pues existen escasos trabajos que traten de aunar la educación patrimonial y el turismo.

La difusión se valora con unos promedios que se mantienen en torno a la media, por lo que aún resulta una tarea pendiente de mejora. En consonancia con esta idea, las observaciones muestran que un gran número de turistas desconocían algunos de estos territorios, y afirmaban que la labor divulgativa es muy escasa en relación con

la gran riqueza patrimonial de las áreas. Para ello, es necesario promover el trabajo con las Tecnologías de la Información y la Comunicación, manejar las redes sociales y utilizar medios que permitan dar a conocer los recursos patrimoniales.

Igualmente, en la valoración de la capacitación profesional de los guías, ningún promedio alcanza el valor 4. Esto resulta un aspecto clave, sobre todo porque estamos analizando territorios con una gran riqueza patrimonial y con un reconocimiento a nivel mundial, como es el caso del Parque Nacional o el Geoparque. Para mejorar este criterio, se hace necesario contar con unos programas de formación continuada para los guías. Igual de importante resulta que estos profesionales muestren habilidades para adaptar el vocabulario y los conocimientos a varios tipos de público, así como para realizar actividades didácticas enfocadas a motivar a los visitantes y captar su atención.

A grandes rasgos, todos estos criterios sugieren mejoras en base a las respuestas de los encuestados, especialmente aquellos que se han introducido para valorar la calidad de la educación patrimonial en estas zonas y que le asignan una clara temática educativa al estudio.

Asimismo, los análisis efectuados ponen de manifiesto que los tres principales elementos positivos de la visita de los encuestados son el atractivo de los recursos patrimoniales, la conservación y la cordialidad. De esta forma, los turistas valoran la riqueza cultural de las zonas, así como el estado en el que se encuentran los recursos. Sin embargo, las opciones menos señaladas han sido la educación y la sensibilización y la difusión. Esto apoya los resultados de las cuestiones anteriores, mostrando la necesidad de introducir y/o mejorar los procesos educativos.

Los resultados que manifiestan los aspectos negativos de la visita, son unos de los más relevantes en este estudio puesto que, a partir de los mismos, se pueden identificar posibles problemas en la difusión turístico-educativa. A nivel general, se concreta que la falta de sensibilización y de prácticas educativas, la falta de actividades complementarias y la masificación son las opciones con un mayor volumen de respuestas. Es decir, los resultados muestran que las demandas de los turistas están enfocadas a mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje en estas zonas, manifestando su deseo de adquirir aprendizajes durante sus experiencias de ocio. Unas necesidades que, según los resultados, parecen no estar suficientemente cubiertas.

Finalmente, los últimos resultados del estudio manifiestan que la mayoría de encuestados adquiere nuevos conocimientos en su visita, pero, curiosamente, cuando deben aclarar en relación a qué, la mayoría de participantes no contesta. Esto puede deberse a dos motivos: bien que no han sabido contestar sobre qué tratan los nuevos conocimientos que han adquirido o bien que no los han sabido identificar. En cualquier caso, este proceso de aprendizaje queda incompleto si los individuos no saben dar sentido e interpretar los nuevos conocimientos por sí mismos.

En definitiva, los resultados muestran que los turistas encuestados identifican necesidad de mejora en varios criterios, entre los que sobresalen, especialmente, aquellos relativos a la introducción de procesos de enseñanza-aprendizaje, la difusión de los recursos patrimoniales o el interés por concienciar y sensibilizar. Es decir, buscan complementar sus experiencias adquiriendo nuevos conocimientos, pero también asumiendo valores como la concienciación o la conservación, necesarios para mantener la supervivencia del patrimonio.

Conclusiones

El objetivo principal de este estudio fue conocer qué valoración hacen los turistas encuestados de criterios educativos en el área de estudio compuesta por el Parque Nacional de Monfragüe, el Geoparque Villuercas-Ibores-Jara y Trujillo, determinando si estas zonas ofrecen, además de servicios turísticos de calidad, procesos educativos que tengan en cuenta la concienciación y educación patrimonial. Con ello se perseguía evaluar si las instituciones de educación no formal y los profesionales turísticos de estas áreas cumplen con los objetivos de difundir conocimientos y valores, considerando que los centros de interpretación y las empresas turísticas y de ocio forman parte de este sector.

De forma paralela, este estudio da respuesta a algunas problemáticas y sugerencias realizadas entre la comunidad científica. Algunos trabajos realizados recomiendan emprender estrategias para la percepción de problemas y el conocimiento de la satisfacción del visitante como herramientas imprescindibles para diseñar estrategias de sensibilización (REYES ORTA; OLAGUE DE LA CRUZ; VERJÁN QUIÑONES, 2018), destinadas a preservar el entorno patrimonial al mismo tiempo que se mantiene la competitividad turística del destino. Bajo estas afirmaciones se asienta nuestro estudio, enfocado en conocer las problemáticas que los turistas encuentran

en los territorios elegidos, con la finalidad de integrar programas o propuestas educativas en el contexto no formal de enseñanza. Entre los problemas detectados, destaca la falta de sensibilización y de prácticas educativas, falta de actividades complementarias y masificación (Tabla 8).

En este mismo trabajo (REYES ORTA; OLAGUE DE LA CRUZ; VERJÁN QUIÑONES, 2018), se especifican las características que debe poseer la actividad turística para ser sostenible. Entre ellas, se afirma que el turismo es sostenible cuando se promueven acciones de sensibilización con los visitantes, lo que supone contar con unas empresas comprometidas con la sostenibilidad que empleen acciones educativas. A partir de esta afirmación, se cuestiona si estas acciones pedagógicas se desarrollan en la práctica en entornos patrimoniales y si llegan hasta los visitantes. Por ello, nuestro estudio trata de dar respuesta a este interrogante, valorando, en este caso, si tres zonas emblemáticas de Extremadura, ofrecen acciones de sensibilización. Como respuesta a este interrogante, la presente investigación revela un escaso interés por concienciar y educar (Tabla 5), lo que se traduce en una educación patrimonial aún poco consolidada.

El planteamiento de esta temática resulta relevante, pero también original, puesto que la mayoría de estudios que evalúan la potencialidad turística de un territorio, lo hacen partiendo de criterios económicos, y pocos de ellos integran variables referidas a procesos educativos. Estas explicaciones de carácter económico que se utilizan para comprender la trasferencia del turismo son insuficientes, puesto que no consideran la diversidad de dimensiones del fenómeno, como la dimensión educativa (MOLINA; RODRÍGUEZ, 2001). Por ello, en la presente investigación se integran criterios educativos, como aspectos que pueden determinar notablemente la valoración de un destino.

En otros estudios (ORDUNA; URPÍ, 2010), se cuestionaba si la motivación para elegir un destino depende, entre otros factores, de las dinámicas que se realizan en ellos o de la oferta de actividades que promuevan la adquisición de nuevos conocimientos. De igual modo, el presente trabajo trata de dar respuesta a este interrogante. Los resultados manifiestan que el interés por concienciar y educar o la realización de actividades didácticas son variables que intervienen notablemente en la valoración que los turistas realizan de un destino. Más concretamente, se revela que los turistas visitan estas áreas debido al atractivo de sus recursos patrimoniales, pero criterios

como su difusión, el interés por concienciar y educar o la innovación de los centros de interpretación precisan mejoras.

El estudio realizado por Reis, Baptista y Cardozo (2017), afirma que la educación patrimonial es una pieza clave para aunar el turismo y el patrimonio. Se trata de un modelo que busca concienciar a los visitantes y a la población autóctona y que necesita de la realización de actividades que creen un sentimiento valorativo. Por ello, resulta imprescindible desarrollar actividades de enseñanza-aprendizaje durante las experiencias turísticas, entendiéndolas como un escenario idóneo para promover la educación patrimonial.

A partir de los hallazgos de este trabajo, se entiende que resulta necesario introducir prácticas educativas y sensibilizadoras en cada una de estas zonas. Para ello, es necesario seguir introduciendo estudios que se encarguen de analizar no solo el potencial turístico de las zonas, sino también el potencial educativo. De esta forma, contando con un mayor volumen de estudios interesados en detectar las necesidades educativas de los turistas en sus experiencias, podrán introducirse mejoras para que las actividades didácticas y los procesos de enseñanza formen parte de las visitas a nuevos espacios.

Todas estas posibles pautas de intervención contribuyen a cumplir con el desarrollo sostenible de los espacios, especialmente de aquellos que recogen una alta afluencia de visitantes y que, por lo tanto, están más expuestos a algunos peligros (TERUEL SERRANO, 2016) como el deterioro, fruto de la masificación, si las experiencias no aparecen bien gestionadas o si no se introducen estrategias educativas que ayuden a sensibilizar a las personas sobre la necesidad de conservar los bienes y el medio.

Aunque se trata de un estudio no generalizable, permite sentar las bases para la evaluación de prácticas y experiencias de educación patrimonial en los contextos no formales de enseñanza, con el objetivo de emprender acciones que permitan la mejora hacia la sostenibilidad. Se considera que este estudio es uno de los primeros en valorar las motivaciones de los turistas considerando los criterios educativos como unas de las principales potencialidades de atracción de un destino, entre los que se encuentran: la oferta de actividades complementarias, el interés por concienciar y educar o la divulgación. Más relevante resulta aún, considerando que los territorios

seleccionados son unos de los principales focos de atracción turística dentro del panorama autonómico e, incluso, nacional e internacional.

Agradecimientos

Esta publicación se encuadra dentro del proyecto de investigación "Diseño y elaboración de productos estratégicos diferenciados para la potenciación del turismo rural en Extremadura. De la detección de problemas a la propuesta de soluciones basadas en criterios geoestadísticos", (IB 16040), financiado por la Consejería de Economía e Infraestructuras de la Junta de Extremadura y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). IP: José Manuel Sánchez Martín; y también ha sido financiando por la Junta de Extremadura y el Fondo Social Europeo: una forma de hacer Europa, a través de la "Financiación de contratos predoctorales para la formación de Doctores en los centros públicos de I+D pertenecientes al Sistema Extremeño de Ciencia, Tecnología e Innovación". Expediente PD16025.

Referências

BLOCKLEY, M.; HEMS, A. (ed.). *Heritage interpretation*. London: Routledge, 2013.

CABALÉ MIRANDA, E.; RODRÍGUEZ PÉREZ DE AGREDA, G. M. Educación no formal: potencialidades y valor social. *Revista Cubana de Educación Superior*, La Habana, v. 36, n. 1, p. 69-83, 2017. Disponible en: http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v36n1/rces07117.pdf. Acceso en: 18 nov. 2019.

CÀNOVES VALIENTE, G.; VILLARINO PÉREZ, M.; HERRERA, L. Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, [S. l.],* n. 41, p. 199-220, 2006. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1958916. Acceso en: 12 nov. 2019.

CÀNOVES VALIENTE, G.; VILLARINO PÉREZ, M.; PRIESTLEY, G. K.; BLANCO, A. Rural tourism in Spain: an analysis of recent evolution. *Geoforum*, Oxford, v. 35, n. 6, p. 755-769, 2004.

CARDOZO, P. F. A interpretação do patrimônio histórico romano na cidade de Mainz, Renânia-Palatinado (Alemanha). *PASOS*: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, [S. l.], v. 10, n. 1, p. 189-195, 2012. Disponible en: http://www.pasosonline.org/Publicados/10112/PS0112_17.pdf. Acceso en: 7 oct. 2019.

CASTAÑO BLANCO, J. M. Comunicación e interpretación: museos y centros de interpretación en el ámbito rural. *Periférica Internacional*: Revista para el Análisis de la Cultura y el Territorio, [S. l.], n. 8, p. 45-61, 2007. Disponible en: https://revistas.uca.es/index.php/periferica/article/view/1115/951. Acceso en: 17 sep. 2019.

CHOAY, F. *A alegoria do patrimônio*. São Paulo: Unesp, 2011.

CUENCA LÓPEZ, J. M.; ESTEPA GIMÉNEZ, J.; JIMÉNEZ PEREZ, R.; MARTÍN CÁCERES, M. J.; WAMBA AGUADO, A. M. Patrimonio y educación: quince años investigando. In: ESTEPA GIMÉNEZ, J. (ed.). *La educación patrimonial en la escuela y el museo*: investigación y experiencias. Huelva: Universidad de Huelva, 2013. p. 13-24.

CUENCA LÓPEZ, J. M.; MOLINA-PUCHE, S.; MARTÍN CÁCERES, M. J. Identidad, ciudadanía y patrimonio: análisis comparativo de su tratamiento didáctico en museos de Estados Unidos y España. *Arbor*, Madrid, v. 194, n. 788, p. 1-13, 2018. DOI: https://doi.org/10.3989/arbor.2018.788n2007. Disponible en: http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/2260/3181. Acceso en: 14 sep. 2019.

DELGADO MÉNDEZ, A. La patrimonialización de un territorio a través de los museos etnográficos: el caso de Extremadura. *In*: ARRIETA URTIZBEREA, I. (coord.). *Patrimonios culturales y museos*: más allá de la historia y del arte. Lejona: Universidad del País Vasco, 2007. p. 89-108.

DOMÍNGUEZ ALMANSA, A.; LÓPEZ FACAL, R. Formación de maestros y educación patrimonial. *Estudios pedagógicos*, Valdivia, v. 43, n. 4, p. 49-68, 2017. DOI: http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000400003. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v43n4/art03.pdf. Acceso en: 20 oct. 2019.

ESTEPA GIMÉNEZ, J.; ÁVILA RUIZ, R. M.; FERRERAS-LISTÁN, M. Concepciones del profesorado de primaria y secundaria acerca del patrimonio y su enseñanza y aprendizaje. *In*: ESTEPA GIMÉNEZ, J. (ed.). *La educación patrimonial en la escuela y el museo*: investigación y experiencias. Huelva: Universidad de Huelva, 2013. p. 41-60.

ESTEPA GIMÉNEZ, J.; FERRERAS-LISTÁN, M.; LÓPEZ CRUZ, I.; MORÓN MONGE, H. Análisis del patrimonio presente en los libros de texto: obstáculos, dificultades y propuestas. *Revista de Educación, [S. l.],* n. 355, p. 573-588, 2011. Disponible en: http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/9426/Analisis_del_patrimonio_presente.pdf?sequence=2. Acceso en: 1 sep. 2019.

FERRERAS-LISTÁN, M.; JIMÉNEZ PÉREZ, R. ¿Cómo se conceptualiza el patrimonio en los libros de texto de educación primaria?. *Revista de Educación, [S. l.],* n. 361, p. 591-618, 2013. DOI: 10.4438/1988-592X-RE-2013-361-234. Disponible en: http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:715d9338-dc99-4aad-b978-6f4bd03d5de3/re36123-pdf.pdf. Acceso en: 20 oct. 2019.

FONSECA FILHO, A. da S. Educación turística: reflexiones para la elaboración de una propuesta con base en la cultura. *PASOS*: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, v. 8, n. 1, p. 61-69, 2010. Disponible en: http://ojsull.webs.ull.es/ojs/index.php/Revista/article/view/2451/826. Acceso en: 18 oct. 2019.

FONTAL MERILLAS, O. *La educación patrimonial*: teoría y práctica en el aula, el museo e internet. Asturias: Trea, 2003.

FONTAL MERILLAS, O; GARCÍA CEBALLOS, S.; ARIAS, B.; ARIAS, V. B. Evaluación de la calidad de programas de educación patrimonial: construcción y calibración de la escala Q-Edutage. *Revista de Psicodidáctica*, Bilbao, v. 24, n. 1, p. 31-38, 2019. Disponible en: https://www.ehu.eus/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/21362/19250. Acceso en: 10 sep. 2019.

FONTAL MERILLAS, O.; IBÁÑEZ-ETXEBERRÍA, A.; MARTÍNEZ-RODRÍGUEZ, M.; RIVERO GARCIA, P. El patrimonio como contenido en la etapa de primaria: del currículum a la formación de maestros. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, [S. l.]*, v. 20, n. 2, p. 79-95, 2017. DOI: https://doi.org/10.6018/reifop/20.2.286321. Disponible en: http://revistas.um.es/reifop/article/view/286321. Acceso en: 8 sep. 2019.

GONZÁLEZ, R.; OTERO, A. Método de evaluación cualitativa de impactos ambientales: una propuesta. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Buenos Aires, v. 12, n. 1, p. 79-92, 2003. Disponible en: http://estudiosenturismo.com.ar/PDF/V12/v12n1y2a05.pdf. Acceso en: 8 sep. 2019.

GONZÁLEZ HERRERA, M. R.; IGLESIAS MONTERO, G. Impactos del turismo sobre los procesos de cohesión social: Caibarién, Cuba. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Buenos Aires, v. 18, n. 1, p. 53-68, 2009. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/262633742_Impactos_del_turismo_sobre_los_procesos_de_cohesion_social_Caibarien_Cuba. Acceso en: 2 sep. 2019.

GRUNBERG, E. Educação patrimonial: utilização dos bens culturais como recursos educacionais. *Cadernos do Ceom*, Chapecó, SC, v. 14, n. 12, p. 163-186, 2014. Disponible en: https://bell.unochapeco.edu.br/revistas/index.php/rcc/article/view/2133/1222. Acceso en: 19 nov. 2019.

GUILLÉN PEÑAFIEL, R.; HERNÁNDEZ CARRETERO, A. M. La colaboración de la escuela y las instituciones culturales para la educación patrimonial: estudio de caso. *CLÍO*: History and History Teaching, *[S. l.],* n. 44, p. 146-169, 2018. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6735955. Acceso en: 15 jul. 2019.

HERNÁNDEZ CARRETERO, A. M.; GUILLÉN PEÑAFIEL, R. La educación patrimonial en los manuales escolares de Educación Primaria: un recorrido desde LOGSE hasta LOMCE. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, [Valencia], n. 32, p. 25-50, 2017. DOI: https://doi.org/10.7203/dces.32.9205. Disponible en: https://ojs.uv.es/index.php/dces/article/view/9205/10082. Acceso en: 14 jul. 2019.

MARTÍN-CÁCERES, M.; LÓPEZ CRUZ, I.; MORÓN MONGE, H.; FERRERAS-LISTÁN, M. La educación patrimonial en los museos: análisis de materiales didácticos. *CLÍO*: History and History teaching, *[S. l.],* n. 40, 2014. Disponible en: http://clio.rediris.es/n40/articulos/martincaceres.pdf. Acceso en: 20 jun. 2019.

MARTÍN HERNANZ, I.; MARTÍN GIL, F. Interpretación del patrimonio y gestión sostenible del turismo en espacios rurales: los casos de Montejo de la Sierra y Patones. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, [S. l.],* n. 72, p. 169-193, 2016. DOI: 10.21138/bage.2336. Disponible en: https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/2336/2206. Acceso en: 11 oct. 2019.

MOLINA, S.; RODRIGUEZ, S. *Planejamento integral do turismo*: um enfoque para a América Latina. Bauru, SP: EDUSC, 2001.

MONCADA, J. A.; ARANGUREN, J.; PELLEGRINI, N. Los senderos transitados: una mirada al estado del arte de la interpretación ambiental en Venezuela entre 2000 y 2015. *Revista de Investigación*, Caracas, v. 40, n. 88, p. 15-37, 2016. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376147131002. Acceso en: 2 jun. 2019.

NATALE, E; ASTUDILLO, C.; OGGERO, A. J. Monitoring of environmental education program in urban nature reserve "Bosque Autóctono El Espinal". *Actualidades Investigativas en Educación, [S. l.]*, v. 17, n. 3, p. 1-28, 2017. DOI: http://dx.doi.org/10.15517/aie.v17i3.29202. Disponible en: https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v17n3/1409-4703-aie-17-03-00271.pdf. Acceso en: 16 sep. 2019.

ORDUNA, G.; URPÍ, C. Turismo cultural como experiencia educativa de ocio. *Polis*: Revista Latinoamericana, *[S. l.],* n. 26, 2010. Disponible en: https://journals.openedition.org/polis/102. Acceso en: 4 jun. 2019.

REIS, D. G. dos; BAPTISTA, L.; CARDOZO, P. F. Educación, restauración y turismo: una reflexión dialéctica aplicada a la Casa Sede de la Hacienda Forestal (Irati, Brasil). *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Buenos Aires, v. 26, n. 2, p. 441-460, 2017. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6327733. Acceso en: 16 sep. 2019.

REYES ORTA, M.; OLAGUE DE LA CRUZ, J. T.; VERJÁN QUIÑONES, R. Estrategia de gestión pública para un enoturismo sustentable a partir de la percepción de problemas ambientales: el Valle de Guadalupe (México). *Estudios y perspectivas en turismo*, Buenos Aires, v. 27, n. 2, p. 375-389, 2018. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v27n2/v27n2a10.pdf. Acceso en: 10 sep. 2019.

SÁNCHEZ MARTÍN, J. M.; GURRÍA GASCÓN, J. L.; GARCÍA-BERZOSA, M. J. The cultural heritage and the shaping of tourist itineraries in rural areas - the case of historical ensembles of Extremadura, Spain. *ISPRS International Journal of Geo-Information, [S. l.],* v. 9, n. 4, p. 1-30, 2020. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/340233865_The_Cultural_Heritage_and_the_Shaping_of_Tourist_Itineraries_in_Rural_Areas_The_Case_of_Historical_Ensembles_of_Extremadura_Spain. Acceso en: 3 jun. 2019.

SÁNCHEZ MARTÍN, J. M.; RENGIFO GALLEGO, J. I. Los espacios naturales protegidos y su capacidad de atracción turística: referencias al Parque Nacional de Monfragüe (Extremadura-España). In: APDR CONGRESS, 24., 2017, Covilhã. *Proceedings […]*. Covilhã: Universidade Beira Interior, 2017. p. 1196-1206. Disponible en: http://apdr.pt/data/documents/Proceedings_APDRCongress2017.pdf. Acceso en: 1 oct. 2019.

SÁNCHEZ MARTÍN, J. M.; RENGIFO GALLEGO, J. I.; MARTÍN DELGADO, L. M. Characterisation of the tourist demand of the Villuercas-Ibores-Jara Geopark: a destination with the capacity to attract tourists and trippers. *Geosciences*, Orléans, v. 9, n. 8, p. 1-20, 2019. Disponible en: https://www.mdpi.com/2076-3263/9/8/335. Acceso en: 1 oct. 2019.

SÁNCHEZ MARTÍN, J. M.; RENGIFO GALLEGO, J. I.; MARTÍN DELGADO, L. M. Tourist mobility at the destination toward protected areas: the case-study of Extremadura. *Sustainability, [S. l.],* v. 10, n. 12, p. 1-19, 2018. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/329795100_Tourist_Mobility_at_the_Destination_Toward_Protected_Areas_The_Case-Study_of_Extremadura. Acceso en: 1 oct. 2019.

SÁNCHEZ MARTÍN, J. M.; RENGIFO GALLEGO, J. I.; SÁNCHEZ RIVERO, M. Protected areas as a centre of attraction for visitors to the surroundins: Extremadura (Spain). *Land, [S. l.],* v. 9, n. 2, p. 1-22, 2020. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/339136999_Protected_Areas_as_a_Center_of_Attraction_for_Visits_from_World_Heritage_Cities_Extremadura_Spain. Acceso en: 2 oct. 2019.

SÁNCHEZ MARTÍN, J. M.; SÁNCHEZ RIVERO, M.; RENGIFO GALLEGO, J. I. La evaluación del potencial para el desarrollo del turismo rural: aplicación metodológica sobre la provincia de Cáceres. *GeoFocus*, v. 13, n. 1, p. 99-130, 2013. Disponible en: http://www.geofocus.org/index.php/geofocus/article/view/263. Acceso en: 3 oct. 2019.

TERUEL SERRANO, M. D. Eficiencia comunicativa de las páginas web en el caso de la gestión turística de los sitios patrimonio de la humanidad en España. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, [S. l.]*, n. 71, p. 323-346, 2016. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5578039. Acceso en: 30 mayo 2019.

TILDEN, F. *Interpreting our heritage*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2009.

TRILLA, J. La cultura y sus mediaciones pedagógicas. *In*: GARCÍA GARRIDO, J. L. (coord.). *La sociedad educadora*. Madrid: Fundación Independiente, 2000. p. 125-146.

VEVERKA, J. A. Interpretive master planning. Edinburgh: MuseumsEtc, 2011.

VILLADIEGO-LORDUY, J.; HUFFMAN-SCHWOCHO, D.; GUERRERO GÓMEZ, S.; CORTECERO-BOSSIO, A. Base pedagógica para generar un modelo no formal de educación ambiental. *Revista Luna Azul*, [Manizales], n. 44, p. 316-333, 2017. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/3217/321750362019.pdf. Acceso en: 22 nov. 2019.

WILSON, M. Mapping new brunswick: the impact of heritage on the design and production of a pedagogical wall map. *Geomatica*, Ontario, v. 61, n. 2, p. 109-116, 2007.